¿Pueden las palabras volar tan alto como un barrilete?
¿Puede el recuerdo de un pueblo florecer entre las raíces de un árbol?

En las calles, las plazas y la estación de **Longchamps** habita una historia escrita por muchas voces. Este libro reúne dos relatos nacidos del trabajo de investigación y del compromiso de jóvenes que salieron a escuchar, indagar y reconstruir nuestro pasado colectivo.

A través de un maestro que sembró esperanza entre canciones y barriletes de colores, y de los pasos de un perrito fiel que busca las huellas de su amiga perdida, Barriletes de Memoria nos invita a mirar la historia con los ojos de la infancia, la ternura y la solidaridad.
Un puente entre el ayer y el hoy para recordar que la memoria no solo se guarda: se cuida, se comparte y se hace volar bien alto.

Este libro es fruto de una investigacion

Barriletes de memoria

Y LA BÚSQUEDA COMPARTIDA

Instituto del Sur
Proyecto Jóvenes y Memoria
2026

Los Amigos de la estación

BUSCAR ACOMPAÑADO ES MEJOR



NICOLÁS, UNO DE LOS PERRITOS PERDIDOS DE LA ESTACIÓN, DISFRUTABA DE PASEAR JUNTO A LAS PERSONAS QUE SE ACERCABAN A TOMAR EL TREN.

TODAS LAS TARDES SE ENCONTRABA AHÍ CON JIMENA, SU MEJOR AMIGA PERRITA, CON ELLA JUGABA TODOS LOS DÍAS, IBAN CORRETEANDO LAS BICIS, LOS NENES LES LANZABAN LAS RAMAS Y CUANDO SE CANSABAN EL SEÑOR DE LA ESQUINA LES DABA AGUA.

PERO UNA TARDE NO ENCONTRÓ A JIMENA

Y EMPEZÓ A BUSCARLA, LE PREGUNTÓ A DOÑA MARÍA, UNA PERRITA MUY CONOCIDA DE LA CUADRA QUE VIVÍA EN LA ESQUINA DEL PARAÍSO DE COMIDA DE ALIMENTOS.

-MARÍA, ¿VOS VISTE A JIMENA?-

-SÍ, AYER ESTABA DURMIENDO DEBAJO DE UNO DE LOS ÁRBOLES MÁS ALTOS CERCA DEL OBELISCO-

NICOLÁS FUE HASTA ESE ÁRBOL Y SE ENCONTRÓ CON EL COLLAR DE JIMENA. OLFATEÓ TODO EL LUGAR, PERO NO ENCONTRÓ NADA. SE FUE TRISTE A SU CASITA,AUNQUE NUNCA PERDIÓ LAS ESPERANZAS. AL DÍA SIGUIENTE, SIGUIÓ BUSCANDO, LES PREGUNTÓ A TODOS LOS PERRITOS DE LA ESTACIÓN, NADIE MÁS LA HABÍA VISTO.


DESPUÉS DE VARIAS SEMANAS TRATANDO DE ENCONTRAR PISTAS, VIO A UNA NIÑA QUE LE RESULTÓ CONOCIDA, SE ACERCÓ Y RECONOCIÓ ESE PERFUME MÁGICO DE LA CASA DE CLARA, SU ANTERIOR DUEÑA.
CORRIÓ Y SALTÓ SOBRE ELLA ¡LA HABÍA ENCONTRADO DESPUÉS DE 5 AÑOS! NICOLÁS ESTABA MUY FELIZ DE VOLVER A ESTAR CON UNA DE SUS MEJORES AMIGAS.


PARA FESTEJAR SU REENCUENTRO, CORRETEARON UN RATO, SALTARON OTRO RATO Y CLARA HASTA LE RASCÓ LA PANZA.


PERO ENTONCES SE ACORDÓ DE SU AMIGA JIMENA Y SALIÓ CORRIENDO A SU CASITA DONDE TENÍA SU COLLAR,


CUANDO VOLVIÓ SE LO MOSTRÓ A CLARA Y ELLA LE DIJO:
-¿ES DE ALGUNA AMIGA TUYA?-
NICOLÁS PARA MOSTRARLE QUE SÍ, DABA SALTOS Y PIRUETAS
-VAMOS A BUSCARLA ¡SEGURO ESTÁ POR ACÁ CERCA!


CAMINARON LARGO RATO RECORRIENDO LAS CALLES Y LAS PLAZAS, PERO AÚN ASÍ NO LA ENCONTRARON. SIN EMBARGO, NICOLÁS SABÍA QUE A PARTIR DE AHORA YA NO ESTABA SOLO EN LA BÚSQUEDA. SU AMIGA CLARA LO ACOMPAÑARÍA EN EL CAMINO HASTA ENCONTRAR A JIMENA PARA RECUPERAR AQUELLAS MARAVILLOSAS ALEGRÍAS EN SUS TARDES COMPARTIDAS ENTRE JUEGOS Y RISAS.

El barrilete de Basilio

Y LOS PEQUEÑOS TESOROS DE ESPERANZA











HABÍA UNA VEZ, EN UN PUEBLO LLAMADO LONGCHAMPS, UN JOVEN MAESTRO LLAMADO BASILIO PABLO SURRACO BRITOS.
A BASILIO LE ENCANTABAN LAS FLORES, LOS CUENTOS Y LOS BARRILETES DE MUCHOS COLORES.
TODAS LAS MAÑANAS SALÍA A LA PLAZA CON UNA SONRISA Y SALUDABA A LOS PAJARITOS.
–¡BUEN DÍA, SOL! ¡BUEN DÍA, FLORES! ¡BUEN DÍA, CHICOS! –DECÍA CONTENTO.









CON LOS NIÑOS DEL PUEBLO PLANTABA SEMILLAS, INVENTABA CANCIONES Y HACÍA VOLAR BARRILETES TAN ALTOS QUE PARECÍAN SALUDAR A LAS NUBES.

–¿SABEN UNA COSA? –LES DECÍA BASILIO–. LAS PALABRAS BONITAS SON COMO LAS SEMILLAS: CUANDO LAS CUIDAMOS, CRECEN Y CRECEN.

Y LOS CHICOS SE REÍAN, CANTABAN Y LLENABAN LA PLAZA DE ALEGRÍA.

PERO UN DÍA, EN EL AÑO 1976, LLEGARON AL PUEBLO UNOS HOMBRES GRISES.

POCO A POCO, LOS COLORES COMENZARON A ESCONDERSE. LAS CANCIONES DEJARON DE ESCUCHARSE EN LAS PLAZAS Y MUCHOS PAJARITOS GUARDARON SUS TRINOS.









EL VIENTO YA NO JUGABA COMO ANTES Y LOS BARRILETES QUEDARON DORMIDOS EN LOS CAJONES.

LONGCHAMPS SE VOLVIÓ UN LUGAR MÁS SILENCIOSO.

BASILIO TAMBIÉN TUVO QUE GUARDAR ALGUNAS DE SUS PALABRAS Y SUS CANCIONES. PERO HABÍA ALGO QUE NUNCA DEJÓ DE CUIDAR: LA ESPERANZA.

ENTONCES, COMENZÓ A GUARDAR PEQUEÑOS TESOROS

ESCONDIÓ DIBUJOS ENTRE LAS PÁGINAS DE SUS CUENTOS, DEJÓ SEMILLAS JUNTO A LOS ÁRBOLES Y ESCRIBIÓ PALABRAS BONITAS EN PAPELITOS QUE EL VIENTO NO PUDIERA LLEVARSE.









EN UNO DE ELLOS ESCRIBIÓ:
«QUE NUNCA FALTEN LOS CUENTOS, QUE NUNCA SE APAGUEN LAS CANCIONES Y QUE TODOS LOS NIÑOS PUEDAN JUGAR EN LIBERTAD»
UN DÍA, BASILIO YA NO ESTUVO EN LA PLAZA.
LOS CHICOS LO BUSCARON ENTRE LOS ÁRBOLES, MIRARON DETRÁS DE LOS BANCOS Y LEVANTARON LA VISTA HACIA EL CIELO.
–¿DÓNDE ESTARÁ BASILIO? –PREGUNTARON BAJITO.
NADIE TENÍA TODAS LAS RESPUESTAS. PERO EL PUEBLO CONSERVÓ SUS RECUERDOS, COMO QUIEN GUARDA UNA LUCECITA EN EL CORAZÓN.







PASARON LOS AÑOS.
HASTA QUE LLEGÓ UN DÍA DIFERENTE: EL 10 DE DICIEMBRE DE 1983.
AQUELLA MAÑANA, EL SOL PARECIÓ BRILLAR UN POQUITO MÁS.
LAS VENTANAS SE ABRIERON, LAS VOCES VOLVIERON A ESCUCHARSE Y LAS PLAZAS COMENZARON A LLENARSE DE MÚSICA Y COLORES.
LA LIBERTAD ESTABA REGRESANDO LOS HOMBRES GRISES EMPEZARON A DESAPARECER.
LOS NIÑOS Y NIÑAS CORRIERON HACIA LOS ÁRBOLES...ENTRE SUS PÉTALOS ENCONTRARON DIBUJOS, PALABRAS Y RECUERDOS DE BASILIO.

–¡MIREN! –GRITÓ UNA NENA–. ¡LAS SEMILLAS DE BASILIO CRECIERON!
Y ENTONCES, UN NIÑO ENCONTRÓ UN VIEJO BARRILETE DE MUCHOS COLORES.
LO LEVANTÓ CON SUS MANOS, CORRIÓ POR LA PLAZA Y DEJÓ QUE EL VIENTO LO ABRAZARA.
EL BARRILETE SUBIÓ, SUBIÓ Y SUBIÓ HASTA BAILAR JUNTO A LAS NUBES.
EN SU COLA LLEVABA UNA CINTA QUE DECÍA:
«MEMORIA, VERDAD Y JUSTICIA».

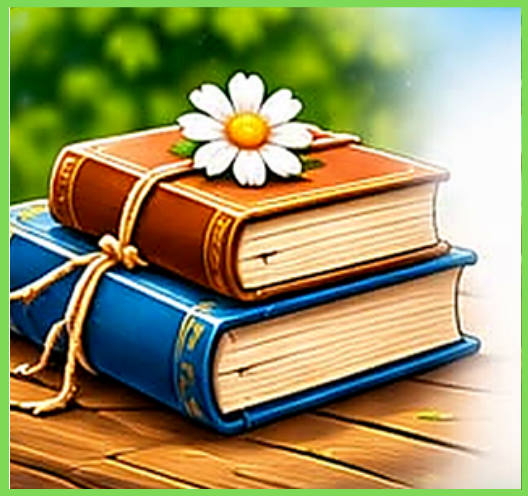








LOS CHICOS COMENZARON A CANTAR. LOS PAJARITOS ACOMPAÑARON LA MELODÍA Y LAS FLORES SE MECIERON AL RITMO DEL VIENTO.
DESDE AQUEL DÍA, EN LONGCHAMPS, CADA VEZ QUE UN BARRILETE VUELA ALTO O UNA FLOR NUEVA APARECE EN LA TIERRA, ALGUIEN RECUERDA A BASILIO.
PORQUE HAY PERSONAS QUE, AUNQUE YA NO ESTÉN EN LA PLAZA, SIGUEN VIVIENDO EN LOS CUENTOS QUE COMPARTIERON, EN LAS SEMILLAS QUE DEJARON Y EN LAS GANAS DE CONSTRUIR UN MUNDO MEJOR.





Y LOS NIÑOS DE LONGCHAMPS APRENDIERON ALGO MUY IMPORTANTE:
QUE RECORDAR ES CUIDAR,
QUE LA LIBERTAD ES UN TESORO Y QUE TODOS TENEMOS DERECHO A CRECER, CANTAR, APRENDER Y JUGAR.



Y ASÍ, ENTRE FLORES, CUENTOS Y BARRILETES, LA ESPERANZA SIGUIÓ VOLANDO POR EL CIELO DE LONGCHAMPS.



COLORÍN COLORADO
ESTE CUENTO NO SE HA TERMINADO PARA LOS NIÑOS QUE VENDRÁN:
NUNCA DEJEN DE SOÑAR...

Instituto del Sur
Proyecto Jóvenes y Memoria
2026





Produccion realizada por:

Los chicos del Instituto del sur y profes guias

Año de impresión: 2026